

Higuaín se cruza en el camino de Llorente

Los jugadores amparan sus sensaciones personales en la experiencia del día a día con el entrenador, cuya entrega sin cuartel es la misma que el primer día. Son conscientes, en todo caso, de que la decisión definitiva está en manos del presidente. En los planes de Josu Urrutia no figura la posibilidad de acercarse al rosarino y esperará a que éste dé el primer paso si desea quedarse.

Dilema del presidente

Sin embargo, a diferencia de hace unos meses, si ese escenario se produjera, el argentino no recibiría un sí rotundo en el club, sino que el presidente meditaría aceptar o no su continuidad. Ziganda, por tanto, escala poco a poco posiciones según transcurre el calendario liguero. Cada jornada que pasa le acerca aún más al primer equipo. Sólo la aparición de Valverde podría modificar el panorama. Urrutia asume que se enfrentaría a un complicado dilema si Bielsa le comunica su intención de seguir y el técnico extremeño se pone a tiro en el mercado.

Los despachos de Ibaigane también trabajan a pleno rendimiento para rediseñar el trabajo en Lezama, en el que un eventual baile de banquillos el próximo curso sería mayor si Ziganda sube al Athletic y se activa un efecto dominó, del que podrían beneficiarse Aitor Larrazabal, mano derecha de José María Amorrortu; y Joseba Etxeberria, entrenador este año del Cadete A, subcampeón en la Liga. Ambos gozan de la confianza y el reconocimiento de Josu Urrutia, que podría encomendarles funciones de mayor relevancia en el organigrama técnico del Athletic.



Higuaín celebra un gol ante el Athletic. A la derecha, Llorente festeja su último tanto en Liga, en La Coruña. :: AFP Y EFE

La Juventus espera cerrar en breve el fichaje del madridista, una seria amenaza para la titularidad del riojano

:: JAVIER ORTIZ DE LAZCANO

BILBAO. Al borde de despedirse del Athletic, con el que solo le quedan cuatro partidos, Fernando Llorente se encontró ayer con un signo de que ni mucho menos tiene garantizada la titularidad con la Juventus, con el que ha firmado por cuatro cursos. Los italianos tienen muy cerca un trato con Gonzalo Higuaín (Brest, Francia, 25 años).

El diario 'Corriere dello Sport' aseguró ayer que el jugador de nacionalidad argentina ha decidido que su destino sea la Juventus, lo que significa que haya rechazado

una oferta económicamente superior del Galatasaray turco. Higuaín acepta cinco millones netos, la misma ficha que Llorente, uno más de lo que gana ahora en el Madrid.

Para que el trato se cierre solo resta llegar a un entendimiento con el Madrid. En medio del clima de guerra abierta que vive el club blanco, se da por hecha la salida del argentino, a quien se reprocha su escasa aportación en la Liga de Campeones, con apenas ocho goles en siete temporadas.

Florentino Pérez le ha puesto precio: 30 millones. La Juventus ofrece 20. Cesare Brozetti, agente cercano a los dos clubes, está en Turín. La próxima semana se reunirá con el presidente blanco.

Es la segunda vez que intenta esta operación. En 2011 en una comida en el restaurante Puerta 57, en el estadio Bernabéu, Beppe Ma-

rotta, director general de la Juventus, propuso a Pérez fichar al delantero, pero el dirigente blanco se negó. Ahora, enfrentado a otra temporada frustrante en Europa, ha cambiado de idea.

Por el lado de la Juventus, la operación ofrece una doble sensación. De un lado, se constata su deseo de volver a construir una escuadra poderosa en Europa. De otro, que para llegar hasta ahí creen necesitar gol. Ninguno de los delanteros de este año lo garantiza. Su máximo artillero, Vucinic, ha logrado nueve.

Parecía que Llorente iba a ser titular sin discusión. Pero la Juventus lleva semanas maniobrando en el mercado, en donde incluso se le vinculó a Ibrahimovic. Si se cierra, el fichaje de Higuaín sería una seria amenaza para su titularidad.

Aunque tiene un interesante juego por los costados, el argentino lle-

garía para ser alineado de nueve. Le avalan un espectacular despliegue físico, que le permiten tirar alguno de los desmarques más potentes del mundo, y su rapidez al contragolpe, una suerte que en Italia se practica mucho.

Es, además, un rival duro de pelar. Su tozudez y su ética de trabajo explican que, sin unas grandes condiciones, haya sobrevivido siete años en el Madrid. Llorente está muy lejos en capacidad para hacer frente a los momentos duros. Eso sí, ofrece a cambio el papel del delantero de referencia que espera un balón desde las bandas o en las tan apreciadas en Italia jugadas de estrategia. Desde ahora tiene una cosa clara: ser titular en la Juventus está caro. Cuesta imaginar que los italianos paguen más de 20 millones por Higuaín para dejarle en el banquillo.

PRÓDIGOS DE SAN MAMÉS

No son madres

Discrepo. No son madres. Ni por asomo. Me sorprende tal sentencia para los jugadores, por perdonar ante el Celta. Porque una madre se hubiese traído los tres puntos. Es más, la suya o la mía, habría ganado el partido, organizado el viaje, consolado a los vigueses, comido marisco a buen precio y, si me apuran, dejado hechas las camas del hotel y ordenado y limpiado el vestuario. Porque una madre es capaz de trabajar en casa y fuera, como si no hubiese mañana. Sin descanso y por la familia. Por eso me cabrea leer y escuchar que 'El Athletic fue una madre en Balaídos'. Error. Fueron unos hijos, que cometieron demasiados errores. Punto. Como el

niño que peca de bisoñez. Algo que no podemos permitirnos más. Lo decíamos tras jugar contra el Deportivo y no escarmentamos. Ya no es cosa de la diosa Fortuna, o no solo, sino de confianza. Por eso, el sábado, hay que ganar.

El Mallorca es uno de esos equipos que te preguntas cómo puede seguir en Primera. No se les puede negar el mérito. Deben dinero a todo el mundo, incluido a nosotros, y raro es el día en que logran llenar su campo. Tipo Getafe, pero con la hucha mucho más vacía. Y sin embargo sobreviven. De ahí que no podamos fiarnos de su posición en la tabla. Debemos afrontar la cita como si fuera una final. Sobre todo, tras ver cómo el Zaragoza le saca-

ba los colores a un Rayo que ha perdido chispa. Porque, al menos a un servidor, preocupa más la actitud de equipos como Levante o Rayo que la de nuestros rivales directos. Es como si la Liga ya hubiese terminado para ellos. Donde debería imperar la lógica, sobre todo entre los levantinos a quienes les falta la confirmación matemática de la permanencia, campea la apatía. Y mientras tanto, Messi y Ronaldo juegan contra el Athletic y no lo hacen, o lo hacen a medio gas como Cristiano, en la Champions. Surrealista. Al final va a ser verdad que todo el mundo quiere despedirse de San Mamés con una victoria. Pues que no sea el sábado. Jugaremos a la hora del café. O del aperitivo largo, que piensa practicar un servidor. Para, entre el vermut y la caña, ganar el partido y calmar la angustia.

No cerraremos temporada, pero con 41 puntos la cosa apuntaría a tranquilidad. Aunque cabrea hacer

estas cábalas. Porque el equipo está bien, lucha bien y juega bien. Pero nos encanta dispararnos al pie. Por eso nos queda mucho para tener el valor, la fuerza y la habilidad de una madre. Ellas tienen siempre muy claro lo que interesa en cada momento y cómo llevarse a casa lo mejor para la familia. Bien claro se lo decían a Ramontxu García en la radio las madres de Jon Aurtenetxe y Ander Herrera. Escuchar a Maribel Borde y a Yolanda Agüera supuso una inyección de optimismo y valores a partes iguales. De hecho, pude hablar con ellas antes por te-

Al final va a ser verdad que todo el mundo quiere despedirse de San Mamés con una victoria

léfono, en especial con Maribel, y me dejaron muy claro que «lo del apellido materno luciendo en la camiseta está muy bien, pero lo importante es ganar». Lo subrayaban ambas. Y la de Ibai, que no entró en antena pero lo dice por todo Santutxu con la misma insistencia con la que te decían de niño, y de no tan niño, que te pusieras en jersey, terminarás el plato o te portaras bien. «No volváis a casa sin los tres puntos». Esa fue la orden. Pena que los hijos no cumplieran. Siempre les fallamos, cuidando y vigilando. Por eso, el sábado hay que ganar sí o sí. Por sus madres. Por las nuestras. Por sus padres. Por los nuestros. Por la familia. La que componemos todos y se llama Athletic. Por eso hay que ganar. Por los 114 años de historia familiar y los 100 de nuestro hogar. Y porque no hay cosa más fea que desobedecer a una madre. Así que el sábado, toca ganar.

JON URIARTE

